

A Trato denigrante. Isaías 50:4-10.

- ❖ El trato degradante sufrido por los embajadores de David desencadenó una guerra entre Israel y Amón (2ª de Samuel 10).
- ❖ Sin embargo, la persona más poderosa que ha existido sobre esta tierra soportó las burlas y el desprecio sin defenderse ni airarse (Mateo 26:67-68).
- ❖ Colgado en una cruz, Jesús ***no quiso*** descender de ella para acallar las burlas y los insultos (Mateo 27:38-44). ¿Por qué?

B De la exaltación a la cruz y de la cruz a la exaltación. Isaías 52:13-53:12.

- ❖ El texto comienza con la exaltación del siervo; sigue con su humillación y muerte; y concluye nuevamente con su exaltación.
- ❖ Este recorrido en forma de valle es el mismo con el que Pablo describe la exaltación-humillación-exaltación de Cristo en Filipenses 2:5-11

C El siervo sufriente:

❖ El sufrimiento del inocente. Isaías 52:13-53:2.

- Al igual que Job, este siervo (Jesús) sufre sin culpa alguna. ¿Qué provocó el sufrimiento de estos y otros muchos inocentes? La respuesta queda en el aire.
- Entonces, llega la pregunta crucial: ¿Quién está dispuesto a creer lo que está anunciado?
- El que crea, experimentará el poder salvador de Dios. El mismo brazo que liberó a Israel de Egipto, librára de la muerte a aquel que crea. ¿Crees?

❖ Sufrió por mí. Isaías 53:3-9.

- Dios nos regaló un Niño, un Príncipe de paz (Isaías 9:6). Sin embargo, hubo guerra contra Él. Sin razón alguna lo llevaron a juicio, lo condenaron como malhechor (aunque nunca hizo pecado), y lo maltrataron (Isaías 53:7-9).
- ¿Quién fue su enemigo? ¿Quién le hizo esto? La respuesta es dolorosamente clara: ***TODOS NOSOTROS*** (Isaías 53:6).
- A causa del amor de Dios, su Mesías elegiría sufrir. ¡Él eligió sufrir para alcanzar lo inalcanzable; y lo inalcanzable somos nosotros!

❖ Pecado, muerte y resurrección. Isaías 53:10-12.

- Jesús, el “Cordero de Dios” (Juan 1:29), se ofreció voluntariamente para expiar nuestro pecado. Él murió para que nosotros no tuviésemos que sufrir la muerte eterna.
- En su resurrección, se asegura nuestra resurrección. Nosotros somos el “linaje”, “el fruto de la aflicción de su alma”. Cree este mensaje, y el sacrificio supremo de Jesús habrá valido la pena. Él quedará satisfecho cuando nos vea entrar por las puertas de la Nueva Jerusalén.

DE LA EXALTACIÓN A LA CRUZ Y DE LA CRUZ A LA EXALTACIÓN

Isaías 52:13
El siervo es exaltado

Isaías 53:10-13
El siervo es exaltado

Isaías 52:14-15
Se anuncia su
humillación

Isaías 53:7-9
A pesar de su inocencia,
es condenado y muere

Isaías 53:1
¿Quién lo creerá?

Isaías 53:4-6
Sufre por nosotros

Isaías 53:2-3
Es despreciado

Filipenses 2:5-11

